

Alto y Surge Valerio del Real
en el Lugar de Alfoz del
año de 1681

ssssssss
Jesus Maria Joseph y una
Dize Dios en la clausura

MAVSOLEO,

QUE CONSTRVIE

LA ACADEMIA

DE LOS ANHELANTES

DE LA IMPERIAL CIVDAD
DE ÇARAGOÇA:

A LA MEMORIA

DEL DOCTOR BALTHASAR

ANDRES DE VZTARROZ:

Ennoblecido con el nombre del Ilustrissimo
Señor

DON AVGVSTIN DE
VILLANVEVA, I DIEZ,

DEL CONSEJO DE SV Magestad,
I MERITISSIMO JUSTICIA
DE ARAGON.

PVBICALO EL SOLITARIO.

CON LICENCIA:

En Lerida, en casa de Enrique Caltan, Año 1636

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Don Agustín de Villanueva, i Diez,
del Consejo de su Magestad,
i meritísimo Justicia
de Aragon.



ESTE Tumulo Honorario, que la Academia Augusta leuantò en su Muscò a la memoria del Dóctor Balthasar Andres de Vztarroz, sále oi ilustrado con la proteccion de V. S. I. para que todos le veneren por el Mecenas grande, por el Magistrado Sumo que le ampara: i si viuiendo V. S. I. le honrò dos vezes, consultandole en primer lugar para Consejero de su Corte, tambien fauorecera afectuoso sus eloquentes cenizas celebradas en esta Parentacion funesta, que en nombre de la Academia dedico a V. S. I. cuius vida guarde el Cielo los años que sus apasionados desseamos.

*De V. S. I.
El Solitario.*

AL QVE LEIERE.



ELEBRAVAN las Academias antiguas, la erudicion difunta de los estudiosos ingenios, con funebres Panegyricos, immortalizandolos con elegias, e inscripciones, i no solo las antiguas erigieron Zenotafios magnificos, sino muchas modernas, publiquelo por todas la Academia de los Humoristas de Roma, que el año M. DC. XXVI. celebrò la muerte del famoso Cauallero Juan Batista Marino, Gongora de Italia, honor de Napoles, i gloria de la Corona de Aragon, que epicédios no endecharon en su vltimo desmaio los cisnes purpureos del Tiber? No de otra suerte erige nuestro Atheneo, monumento conſtruido de acetos numerosos, explicando en ellos sus ternuras amorosas, si bien a Varon tanto todas estas lagrimas serán pocas. No quisiera que estrañara algun escrupuloso los nombres supuestos de los Académicos, pero quien será tan claro critico, que ignore, que la Academia de Padua, se llamó de los Inflamados, la de Milan, de los Transformados, la de Boloña, de los Soñolentos, i la de Ferrara, de los Eleuados, i otras muchas, que oi tiene Italia. Vale.

D.O.

D. O. M. S.
LEGVM ASYLVM.
IVRISCONSULTORVM
CORIPHAEVS.

CAESAR-AVGUSTAE,
II. COS.

OMNIBVS BENIVOLVS.
EGENIS BENEFICVS.
BALTHASSAR ANDRES
DE VZTARROZ.

I. V. D. LVCVBRATISSIMVS.
OBIIT. VI. KALENDAS IVL.
ANNO M.DC.XXXV.

VIXIT. ANNOS LXIII.
MENS. II. DIES XI.
HORAS SCIT NEMO.

SOLITARIVS IN PIGNVS
AMORIS.

HVNC CIPPVM POSVIT.
H.S.E.S.T.T.L.

A LA FAMA
DEL DOCTOR
BALTHASAR ANDRES
DE VZTARROZ,
EL CALLADO:

ESCRIVO la vida de vn Varon excelente, cuio increíble estudio puede competir con los mas eruditos afanes que celebraron las plumas de los Historiadores antiguos,

Rumpatur, quisquis, rumpitur Inuidia.
Pues no ai castigo maior para los emulos, como celebrar la virtud de aquel, a quien procuraron deshazer con calumnias, esta les atormenta interiormente el alma, i hurta de sus semblantes la apacibilidad, la risa, cambiandose en palidez imbibidiosa, por esso el Satiriographo Romano dixo, que no queria, que Iupiter vibrase rayos de indignacion contra los inicos, i malos, sino que los castigase, enseñandoles la virtud, para que considerassen quanto perdian en desuiarse de su vista.

*Magne Pater diuum sauos punire tyranos
Haud alta ratione velis, cum dira libido
Mouerit ingenium, feruentis tincta veneno
Virtutem ut videant, intabescantque relicta.*

Nació pues Balthasar Andres de Vztarroz en la antiquissima Ciudad, a quien el segundo Emperador del Orbe deduxo COLONIA IMMVNE en CAESAR-AVGVSTA, a 19. de Abril, Año 1572. cujos Padres fueron Geronimo Andres, Notario del numero de Zaragoza, Archiuero de los Procesos de la Corte del señor Iusticia de Aragon, i de la Gobernacion: i en atēdencia de sus seruicios en las Cortes del año 1585. se le dió facultad de disponer en vno de sus hijos, como lo hizo en Lupercio Andres, hermano del difunto, al qual tambien se le hizo esta merced en las Cortes del año 1626. vistió la Toga purpurea, siendo entre los Consules Tercero. Fue Edil Curul, a cuiu dignidad cō voz Arabiga llamamos Almutacē. El año 1588. por el Estado de las Vniuersidades, fue Diputado por la Ciudad de Zaragoza. Su Madre se llamò Ana de Gurrea, cuiu familia es conocida en este Reino. Apenas salió de la infancia, quando començò las espinosas niñezes de la Gramatica, oió la Retorica con aquel famoso Varon Pedro Simon Abril, cujos eruditos volumenes celebran, i aplauden los profesores de buenas letras, de tan florido Maestro aprendió las partes, que constitui n vn perfecto orador, bien se ve en sus escritos, donde cultamente resplandecen las locuciones Ciceronianas. Doctamente se diuertia en la leccion de los Oradores, i Poetas, pero huuo de hazer pausa en este genero de estudios, porque la Dialectica, i Phisica le desseauan por oiente suio. Aprendió el modo de arguir, i la pro-

piedad

piedad de los Entes naturales, siendo su docto, i sutil interprete el R. P. Maestro Frai Domingo Perez, Religioso de la Orden de la Merced, que despues fue dignissimo Prouincial de la Corona de Aragon, terminò dichosamente el estuudioso Palio, dedicando las primeras fatigas al Ilustrissimo señor D. PEDRO CERBVNA Obispo de Tarazona; este inclito Varon, fue el que construiò el Museo de Augusta, donde han florecido ingenios doctos, que han ilustrado el nombre de su fundador, i las glorias desta Academia insigne. Este, cuiu memoria será siempre venerable, pues consagrò tan sumptuoso Alcaçar a Minerva, por cuiu sublime fabrica pudiera mejor dezir el dulcissimo hijo de Bilbilis:

*Omnis CAESAREO, cedat labor Amphiteatro
Vnum pro cunctis, Fama loquatur opus.*

Isi Tito labrò aquel para los populares espectaculos, este CAESAREO Amphiteatro leuantò este magnanimo Heroe, para las Palestras literarias, este pues fue el erudito Mecenas, a quien escogió por Asylo de las conclusiones, que defendió año 1589. donde Palas le dió el lauro de Licenciado, señalando el difunto este dia, no solo con vna piedra blanca, sino con muchas.

Despues que cursò dos años en la Vniuersidad de Zaragoza los generales del derecho Pontificio, i Caesareo partiò a la celebre poblacion de los Aticos, i Salaminos a la Española Athenas, a Salamanca. En esta insigne Academia grangeo su afabilidad, i coresia muchos amigos, tãto, que pudo aiudar

A 5

dar

dar con los de su Corona al famoso Yurisculto Antonio Pichardo de Vinuesa, cuya pluma ha ilustrado con sus doctísimos Comentarios los quatro libros de las Instituciones del Emperador Iustiniano. Bien reconoció este beneficio, pues aun ausente de Salamanca solicitó su amparo, como lo confiesa en muchas cartas que le escribió.

Dos años asistió en este literario Emporio de las ciencias todas, i en ellos cada dia escribió siete materias, i no por esso dexó de frequentar el Aula donde leía letras humanas el famoso, i eloquente Varon Francisco Sanchez de las Broças, bien conocido por su MINERVA en España, Italia, i Francia, divirtiendo estudiosamente el cansancio de la escritura. Desempeñó su credito, i el de su nacion en dos conclusiones impresas, que defendió el año de 1592. i el de 1593. siendo de ambas Presidente el eruditísimo Diego Espino de Cáceres, Cathedrático de Vísperas en Canones; este que leyendo la Cathedra de Sexto, año 1557. dió a la prensa aquel luminoso Espejo, donde enseñó a disponer la voluntad última. Ambas conclusiones fueron HONORIS, ET LVCRI, i ambas consagró al Ilustrísimo señor Don Pedro Cerbuna. En todas las luchas literarias pisó la docta arena, no dexando passar conclusiones donde no arguiesse. En el Colegio maior de San Salvador de Oviedo, año 1592. repitió la lei *Fideiussor. 15. ff. de doli mali, & metus exceptione*, el terminó fue 24. horas, i el Padrino su grãde aficionado, i amigo D^o. Bernardo de Quiros

Cole-

Colegial deste insigne Colegio. En el Atheneo Salamanticense aprendió las subtilezas de la legal Ciencia de los mas famosos Varones, que gozaua aquel siglo. Ausentose de los floridos margenes del caudaloso Tormes, i llegó a sus patrios lares deseoso de hazer virtuosa ostentación de sus estudios. Leió el año 1593. la distincion 50. de la 1. parte del Decreto de *Irregularitate*, parafraseó este tratado tan copiosamente, que ya le tenia dispuesto para darle al molde, dedicandolo a Don Carlos Muñoz, Regente entonces del Sacro Real Consejo de Aragon, i despues le vió Barbastro con el Pastoral caído de Prelado suyo. Muchas materias diferentes leió, hasta que el año 1597. ganó por oposicion de Cathedra de Decreto. El año de 1596. a mas de su lección substituyó la Cathedra de Vísperas de Canones, que entonces leía vno de los maiores Astros de la Jurisprudencia el Doctor Luis de Casanate, Fiscal despues del Consejo Supremo de Aragon, i Arcipreste de Daroca, en la S. Iglesia Metropolitana de Zaragoza, leió en esta substitución el cap. Offici. 14. de test.

El año de 1605. fue Assessor del Zalmedina varias vezes, fue Lugarteniente extraordinario de la Corte del Ilustrísimo Justicia de Aragon, en los años 1602. 1603. 1604. 1610. 1615. y de 1620. Fue muchas consultado a la Corte en terno de Lugarteniente, en compañía de algunos, que despues ocuparon grandes puestos, i algunos los ocupan oí. Fue consultado en primer lugar dos vezes, en compañía de los que despues hemos visto, a vnos Regentes

gentes de la Real Audiencia, i a otros Magistrados de la Sala Criminal. I vltimamente el año de 1634, fue dos vezes consultado en primer lugar, i ambas no le hallò la suerte, pero que mucho si tantas no lo auia favorecido. Conseguir la dignidad, es gozarla, no merecerla, porque tal vez la repulsa acredita el merecimiento.

Dos lustros antes del año vltimo, que aqui se indica, huieran tenido premio sus letras, si la envidia no obscureciera con nubes lobregas el sol de su virtud constante, pero como la obscuridad no tiene duracion continua, se desvaneciò el eclipse, i el Sol boluiò a brillar mas luminosamente, descubriendo con sus raios los horrores tenebrosos, que embarguan sus luzes. Conocieron todos las calumnias, q̃ còtra su càdidez maquinò la malicia acariciada de la erudiciò, i despues lisongeada de la vègaca.

La ciencia que a otros de plumas, para ascender a la region del premio le siruiò de embaraco; o quien pudiera dilar este assumpto, pero corramos la cortina del silencio, que por ventura la Taciturnidad hablarà mas callando.

Nunca anhelò ambicioso por conseguir honras; antes bien por descuidado perdido algunas, porque su quietud solamente se hallaua con la compaña de aquellos que con silencio docto enseñan, deleitan, i ennoblecen. Su consuelo, era la continua lectura de los Profesores de Iurisprudencia; pero si còsultamos su renombre nos dirà, que ANDRES barajando los caracteres, i componiendo dellos vn

mis-

misterioso Anagrama, significa ARDENS. Quien podrá dezir el feruoroso, i ardiente desseo que tenia a las letras, entiendo que no se podrá dezir, i así digalo la admiracion. Parece, que con sus celebres vigiliias, queria resucitar la memoria de sus Antecessores. No lo callàra aquel famoso Abogado Damian Andres, cuias facundia elegante admiràra el Padre de la Romana Eloquencia, i cuias arduas, deste Atlante del celeste globo de las leies Cesareas, i Pòtificias, dize Dó Martin de Viciania en la segunda parte de la Coronica de Valencia, titulo de la familia de Andres, fol. 36. *Damian Andres segundo genito, fue mui solemne Doctor en ambos Derechos, i mui gracioso, i eloquente en dezir, i en orar, disputar, è informar en las causas, i pleitos, que tratò: i ordenar le vimos, que por su clara memoria, i promptitud en vna misma hora, i punto ordenaua en tres causas diferentes, i escriuiian tres escritores, i a cada vno daban materia que escriuir sin turbacion, ni detencion alguna.* Antonio Andres, fue grande defensor del subtilissimo Escoto, gloria de la Religion Serafica, que floreciò el año de 1320. como lo refiere Don Vicencio Blasco de la Nuza tom. 1. de las historias de Aragò, lib. 3. c. 38. el mismo haze memoria de Iuà Andres en el cap. 44. del lib. 5. En la Ciudad a quien baña el caudaloso Sicoris, leiò Iuan Andres, erudito Teologo, diferente del que haze mencion Blasco, como se infiere de lo que dize Gauberto Fabricio en el Prologo 2. de la Historia de los Reies de Aragon. En

Chris-

Christiana Methaphisica el Canonigo de nuestra Lerida
Iuan Andres. No fue menos insigne Monseñor Martin Andres Valenciano, pues la Ciudad de Roma admirò su erudicion, quando le viò Auditor de la Sacra Rota, como consta de diuerfas decisiones referidas por el copioso Farinacio tom. 4. decis. C. uil. decis. 659. i en el tomo de las Posthumas, decis. 671. i en otras que callò, i el doctissimo Lusitano Augustin Barbosa, haze mencion en su Pastoral par. 3. alleg. 53. en el num. 45. i en la alegacion 86. num. 34. Ni menos ilustrò su estirpe el ingenioso Poeta Domingo Andres, hijo de la antigua Ergauica, cuyos numeros cita Blasco en el tomo 1. lib. 2. cap. vltimo, i en el lib. 5. cap. 27. refiere sus obras. I aunque a este insigne Varon no le fauorecieron las Musas, como al Doctor Cypriano Andres su hermano, cuius lira, fue lisonja de Apolo; empero, fue inclinado a los versos Españoles, bien, que su leccion era en el tiempo que otros tienen destinado para el sosiego, este era el ocio suyo, que no desdena la seueridad de los Consultos la numerosa armonia, diganlo tantas leies ilustradas con los versos de Homero, i Virgilio. El vulgo importa poco que la desestime, porque la ignorancia, ni puede quitar aplausos, ni darlos, solo a la Erudicion se concede.

El año de 1612. fue Jurado Tercero, en este se diò a la Ciudad el titulo, que dignamente merecia, de SEÑORÍA, no solo por ser Metropoli de tantos Reinos; sino tambien por auer sido en tiempo que

que los Romanos Imperauan en España, vno de los siete Conuentos Iuridicos, a donde acudian cinquenta, i dos Poblaciones de Colonias, de Municipios Latinos, Confederados, i Estipendiarios. I el de 1618. fue Primero en este año su curiosidad notò quanto pertenesca a lo ritual de su Magistrado, haziendo vna breue Choronica. En este Consulado se votò la Concepcion de la Virgen Maria concebida sin el horror comun del pecado Original, como el mismo lo adierte en las Remisiones al Concilio Tridentino, en la Sesion 5. de Peccato Originali, fol. 16. Reformaronse los Estatutos de la Vniuersidad, i en ellos se ordenò, que todas las Cathedras fueran por votos de Estudiantes. Restituì la Gramatica a las Escuelas Menores, que su prudete Fundador, no labrò generales tan sumptuosos, para que se viesen vacios de erudicion. I las letras Humanas que auian estado relegadas del conforcio de las otras ciencias, gozaron el deseado Postliminio, por cuius fauor pudiera la Academia repetir aquellos versos, que Claudiano escriuiò al Consul Manlio:

*Crescite virtutes, facundaq; floreat atas
 Ingenijs patuit campus, certusq; merenti
 Stat fauor, ornatu propijs industria donis,
 Surgite sopite, quas obruit ambitus artes,
 Nil licet inuidia.*

Tercera vez le huiera gozado Cesar-Augusta Consul, si como le fauoreciò la suerte la dicha no le mirara con ceño. El año 1632. fue inseculado en el Reino

Reino en la bolsa de Infançones, è Hijosdalgo, I despues el año 1634. que su Magestad (Dios le guarde) mandò al Reino de Aragon, que conuocase los quatro Estados en las casas de la Diputacion, fue vno de los quatro Aprobadores, que nombrò su Braço, para habilitar los que auian de hallarse en aquellas Conuocaciones. Dos vezes asistió en sus bodas Himeneo *el diestro pie calçado en laços de oro.* Casò la primera vez con Isabel Ana Gomez de Heredia, descendiente de aquellos antiguos Cavallos, que Albarracin viò vnos Alcaldes de sus fuertes Castillos, i otros valerosos Capitanes. La segunda vez casò con Isabel Perez Diez de Aux, cuyo apellido brilla a par de las Estrellas, el Cometa luminoso de su timbre lo diga, que en campo argentado esparce raios purpureos. Constelacion fecunda influiò en este matrimonio, pues viò coronada su mesa de XI. hijos, mas huiera sido el numero, si Lucina preseruara de los horrores de la muerte la infelice Prole, que ocasionò el vltimo desmaio, en la que le alimentaua de sus entrañas. Faltò la luz vital a su querida consorte, no solo amable por su virtud, modestia, i afabilidad, sino tambien por su rara belleza, conseruandola aun despues de auerse eclipsado la luz de sus ojos, por quien se pudo dezir mejor, lo que el famoso Don Luis de Gongora dixo de Tisbe:

*Hermosa quedo la muerte
En sus liltos Amatuntos
Que salpicò dulce ielo,
Que tiñò palor venusto.*

Tanta fue la tristeza de su Esposo, tãta la melãcolia despues de su fallecimiento, q̃ solo le cõcediò el Amor veinte i dos Auroras. I el que no auia temido belicosos riesgos, no pudo defenderse del nioto de la Espuma. Faltò en fin del numero de los mortales el mas estudiofo hombre que conociò nuestra Edad, cuyas virtudes no las sepultarà el oluido, ni los Pobres callaràn la magnificencia de sus manos, piadosamente liberales, repartiendo con ellos la decima de quanto adquiriò en la tarea literaria, su condicion fue apacible, quiera, agradable, i suaua, nunca le vieron con semblante iracundo, sino siempre sereno, i tranquilo, sus palabras eran como su condicion, pues de sus labios nunca salieron descompuestas razones, i aun quando mas poseído tenia el pessar su coraçon magnanimo, entonces se ostentaua mas risueño. La proporcion de su persona era de ocho rostros i medio. El cabello castaño, la frente ancha, dilatada, i llana, las cejas en harpon, los ojos grandes, i garços, cuyo mirar era profundamente atractivo, la nariz larga, vn poquito corba, la tez blanca con poca mezcla de carmin, la barba no mui luenga, ni deshaliñada, ni compuesta, que ni afectò el asco, ni le despreciò, toda ella encanecida, en la cabeça tenia pocas canas; el rostro era auado, se-

gun el Arte pide en proporcion graue, i hermosa; traslado verdadero de aquellos antiguos Iurifconsultos, gozò todo el espacio de su vida de perfecta salud, hasta el vltimo accidente, que ocasionò su fin, empeçando en vnas tercianas sencillas, que despues se trocaron en maliciosas fiebres; bien, que su enfermedad no la conocieron del todo los Profesores de Hipocrates, que no siempre el Arte recupera la salud enferma, tal vez en lo mas facil falta trocando los medicamentos, no por descuido, sino por permission diuina por ventura, para q̄ no creamos, q̄ la Medicina nos ha de preservar de la muerte. Cediò en fin al imperio de la Parca despues de auer gozado de la comũ vsura dela luz 63. años, fatal termino para los mortales, pero quãdo no lo fue el año climacterico?

Dexò escritos muchos Consejos, i Resposos, parte dellos estampados, i parte manuscritos; de los quales se pudieran hazer muchos volumenes, fueron siempre estimados de los eruditos, tanto, que mereciò, que el Doctor Ioseph Sese, Regente de la Real Chancilleria, Bartulo Aragonés en el tom. 3. de sus Decisssiones copiara letra a letra la decis. 254. de vn Consejo que escriuiò, patrocinando a Don Pedro de Sese en la pretension de la Varonia de Sanguerren. Ennoblecìò su Reino escriuiendo vn tratado de Nobleza, donde enseña el modo de prouar las Infançonias en Aragon. El volumen que mas apreciava, era el que tenia por Lemma *Thesaurus Iurisprudentia*, dispuesto en forma de

de Lexicon, donde a penas se hallara materia, que no estè recluida en tan docto Erario, no solo pertenecientes al Derecho Ciuil, sino tambien a las leyes de Castilla, de cuió estilo tenia copiosa noticia; que mucho, si en las Partidas del Rei Don Alòso el Nono auia hecho particular estudio, como quien deseò partirse a otro clima mas fauorable que el de su Patria. Suspendiò el viaje, i entronces empeçò a escribir vn libro de Regalias, cuiá inscripcion es, *Tractatus de Iuribus Regalibus iuxta Foras, & Obseruancias Regni Aragonum*. Para este vtilissimo volumen hizo vn Arbol de todos los Serenissimos Reies de Aragon, donde epitomò todo quanto los Historiadores dizen en breues lineas, para que fuera mas suaua la lectura. No acabò este Tratado de Regalias, bien que le tenia ordenado por §§. i titulos, i debaxo dellos los Autores, q̄ tratan el assumpto propuesto, muchas vezes le solicitò algun apalsionado de su fama, que concluese esta obra, pero siempre respondia, que era facil la prosecucion della. Las Coleccaneas que hizieron al Derecho Ciuil Antonio Delrio, i Pedro Broseo las exornò copiosamēte con sus Adiciones, i Apendices. Las Anotaciones que escriuiò Geronimo Zanchio a los Consejos de los Consultentes, ha enriquecido con muchas Notas; obra es breue, pero de muchos años de estudio. En ella se aduerten los Consejos que estã aprobados, i los que no se deuen seguir por estar reprobados de Tribunales doctos. Loe Fueros de

nustero inuictissimo Reino de Aragón se vñ ilustrados con infinitas glosas suias; i así mismo todos los Autores que han comentado nuestras leies Municipales. Dexò muchos papeles, i tratados sueltos, cujos nombres callo por ser tantos. Sus Derechos Canonicos, i Ciuiles se hallan esmaltados de innumerables cotas. Las Ordinaciones de la Nobilissima Ciudad de Zaragoza las exornò con elegantes glosas; i puedo asegurar, que no ai cosa que pertenezca, ia sea en lo Litigioso, ia en lo Historico, que no lo aia aduertido su ciudadesa pluma. Los quatro libros que escriuiò el fecundo Luis de Molina de *Hispanorum Primogenijs*, los ha engrandecido, i diatado con infinitas notas. pero que libro suio no lo està? El año de 1631. se imprimieron en Leon de Francia las Remisiones suias al Concilio de Trento, i despues de estampadas las ha hermoſeado, tanto, que parece increíble. Esta noticia baste para comprehender su inculpable vida, DIGNA DE MAIOR COTVRNO. Callar las alabanzas de vn Heroe docto, malignidad pareciera; así lo sintió Plinio el Iouen en estas breues palabras: *Malignum est (dize) non admirari hominem admiratione dignissimum*; porque si sus elogios no se refirieran, los obscureciera el oluido. I si las Ciudades son famosas por los hijos celebres que nacen en ellas: así lo sintió nuestro Poeta Aragonés, hablando con Bilbilis su Patria:

Et

Et quid lata iuuat vestri vos gloria vatis?

Nam decus, & nomen, fama; vestra sumus.

Gozeſe Zaragoza de oir las alabanzas, aunque breuemente referidas de vn hijo suio, que viuiendo procurò ilustrarla, nadie pues eſtrane eſta gloria poſthuma, deuida a sus Piadosos Manes, que despues de la muerte nunca fue liſonja referir las virtudes de los difuntos. Valete.



B ;

IN

STERILIS:

Qualis in Oceano, scopulos quę luminem ostret
 Fax micat alta Pharo,
 Cumq; Noti tumeant, inopini turbinis illa
 Flatibus emoritur,
 Haud aliter splendor, quo non præstantior alter
 Emicuit Cathedris,
 Occidit, extremo spiranti flamine vitę,
 Et sine luce iacet.
 Proh dolor! Interijt lumen, quo lubrica resqua
 Pernia Iuris erant.
 Quod legum claris ænigmata cæca Theatris
 Clara Forisq; dabat.
 Interijt robur Suadę, columenque suorum
 Inclyta iura tenens.
 Balthasar Andreas nempe Vz tarrozius orbi,
 (Proh dolor!) interijt.
 Vester honos, Cathedrę, Fora, Leges, Iura, Senat⁹,
 Et diadema iacet.
 Heu vos Augustę vno cassi funere ciues
 Ciue, parente, face!
 Insurgent tenebrę, nox atra offundet Iberos,
 Et teget vmbra diem,
 Ni fator ætherius Lucis lustrauerit oras,
 Substituaturq; iubar.
 Non te, ceu solem, legalis fuscę per orbem
 Phæbe sodalitij.
 Non te luce noua remeantem postera reddet
 Clarior vlla dies!

Non

Non te fama, genus, virtus, facundia, non te
 Restituet pietas?
 Non te induta tuę Patrię his purpura, non te
 Virga Caduciferi?
 Heu! te non vsquam præclara insignia nostris
 Restituent oculis.
 At iam bis Soboles septena industria, solers
 Te citò substituet.
 Hęc virtutis erit nunc hæres integra tantę
 AEmula tota Patris.
 Imbibet hęc totos radios, & cæca replebit
 Atria luce suā.
 Imò tua, cunctis quę fortibus indita quondam
 Hausta fuit pariter.
 Hęc manet vsque tui terris pars maxima, tantum
 Quę mala nostra leuat.
 Desinis, & duras, Genio Viuente per ista
 Pignora cara solo.
 Viue igitur terris, cœlisq; hinc inde beatus,
 Scelaq; nostra beans,
 Et bene semper habe nos altā mente repositos,
 Quos tuus vurit amor.

EIVSDEM
IN TVMVLVM.

Sola manet cineris gelidi iam portio busto,
 Ignis namq; Spheram profilit inde suam.

B 4

ACA-

ACADEMICVS APPELLATIONE DICTVS
EL COLERICO.

Abdita qui legum humanarum aperire solebat
Balthasar Andreas clauditur hoc tumulo.
Intumet ast tumulus tanto hoc interprete iuris;
Audet ouans, etenim pandere iura viris.
Audet obire vices Cathedræ, responsaq; docta
Mittere. Nam viuit Baltasar in tumulo
Quin quæ doctrinæ vibrauit lumina viuens
ex Tumuli Cathedra lucidiora vibrat.

STERILIS

D. O. M.

Clauditur angusto hoc lapide Amplissimus ille

BALTHASAR ANDRES DE VZTARROZ

Gemini Iuris Antistes vnus.

QVI

Vt æquè omnibus probaretur
Maiori, comitate supplex,
Pari, humanitate concors,
Minori, pietate auxiliatrix.

Semper fuit,

QVEM

In Iure dicendo, primum,

In

In illustrando nulli secundum
Sua nouit Augusta.

QVI,

Vt omnem implemet ætatem,
Puer, iam claruit Virtute,
Iuuenis, docuit Cathedra,
Vir gubernauit Purpura,
Senex, cuncta ornauit grauitate.

IPSE

Nunc iacet mortuus, sed non totus:
Maiorem sui partem exemit Libitina

LXIII. Annis.

Quibus dum vixit, se reddit immortalem,
Ne defleas, sed æternam illi
Gratulare quietem.

EIVSDEM

Phosphorus, heu, Iuris qua terris fulsit Iberis
Balthasar Andreas occidit, enq; latet.
Aduena siste pedem, rimabere lumen vt illud
Soluitur in cineres marmore, quo tegitur.
Hinc geme, cum tanto viduetur terra nitore,
Mox gaude, nam alio clarior Orbe micat.

EIVSDEM

Quis, præcor, ad tumulū queritur? Nū lectus Apollo?
Num Mors dura gemit? Mors, & Apollo simul.
Cur fleat illa rogo? Tulit hunc quod nescia, cuius
Cum vitam abstulerit Mors dolet ipsa necem.
Cur & Apollo gemit? careat quod munere linguæ
Omne decus Iuris, Castalidumq; decus.

B 5

Stent

Stent oculis lacrymæ: vita est in morte perennis,
Oraq; cum fileant, sat monimenta docent.

ACADEMICVS APPELLATIONE
NVNCVPATVS

EL APASIONADO.

Sarcophago hoc tegitur paruo ter maximus ille
Balthasar Andreas Stemmate, voce manu,
Stemma sonat populis clarum: vox docta lyceis
Insonuit: calamo dextima dextra fuit.
Ausu fuit triplex hæc scindere Parca, sed ille
Viure tunc cœpit, cum moriturus erat.

EL SOLITARIO
CONTIENE ESTA VRNA;

Las doctas cenizas del mas insigne Inrisconsulto,
que viò el Foro Cesar-Augustano.
Digalo el Liceo de Minerva, quando le mere-
ciò Cathedratico del Decreto de Graciano.
En lo Practico excediò a los mas noticiosos Fo-
ristas, pues con sus Notas se ven mas ilustradas
las leies Municipales, que con los Comen-
tarios que escriuieron Vitalis, Sa-
garra, i Manresa.

Nunca

Nunca el ocio pudo diuertirle de las vigili-
as literarias,

Que mucho,

Si nació, no solo có Estrella de erudito, sino có mu-
chas, los tres Luceros q̄ dorá los blasones de su
antigua Familia lo publican:

Dos vezes le señalò la suerte Consul de Zarago-
za, la primera año 1612. i la segunda año 1618.
Mantua Carpentana

le viò con el Caduceo de Mercurio, quando fue
Embaxador de Salduba a Felipo el Piadoso,
II. de Aragon, i, III. de Castilla.

Dos vezes gozò de las castas delicias
de Himeneo

Propicia asistió Iuno, pues de entrambas con-
fortes, se viò Padre de 14. hijos.

Obseruò inuictable los preceptos de Iustiniano,
viniendo con modestia, no ofendiendo a nadie,
i dando la justicia a quien la merecia

Balthasar Andres de Vztarroz Doctor en ambos
Derechos, Pontificeo, i Cesareo.

Cuias sienes se vieron tambien ennoblecidas con
la insignia azul de la Filosofia.

Llorale Caminante, que ia no es, el que fue oracu-
lo de su Patria, i del Reino todo.

Falleció en fin, a 6. de las Kalendas de Iulio, des-
pues de auer viuido LXIII. años, 2. meses
i, XI. dias, a Varon tan esclarecido

Scale la tierra leue.

EL

EL TIMIDO.

A La forçosa, a la fatal sentencia
 en que ofrece la vida por tributo
 quien los alientos recinìò por rassa,
 la Doctissima, i fiel Iurisprudencia
 cubriò los ombros de funesto luto
 de luz mendiga, i de esplendor escasa,
 la mas solida Bafa,
 que apoio illustre fue de su edificio,
 a quien la ciencia pule, dora, esmalta:
 de su assiento le falta
 por ocupar el estrellado quicio,
 a donde en su celeste pauimento,
 firme asiste, honor goza, està de assiento
 Apagose a la Antorcha mas lucida
 (honor del noble suelo Celtiberio)
 la vida, pero no la inmortal fama,
 porque su fama, (luz de eterna vida)
 dilatada por todo el Emispherio,
 diò a muchas luzes mas actiua llama,
 con nueuo ser derrama
 Jumbres por el Angelico Palacio,
 donde esperene en su candor el dia,
 donde no ai sombra fria
 en presencia del celico Topacio,
 i alli, sin otra dicha a quien aguarde,
 brilla, campea, alegre, luz, i arde.
 Vno de los Alumnos de Minerua
 de su docto Gimnasio el mas valido,

que

que oliua ciñe en sienes venerables,
 iaze al fiero Rigor, que no reserua,
 ni Tiara, ni Cetro esclarecido,
 por fueros de la Parca inexorables,
 ò bienes poco estables,
 ò vida aun sin el tiempo que te nombra,
 mas breue que la linfa en riza espuma,
 al viento, leue pluma,
 al Sol, instable, i fugitiua sombra
 dichoso el que en ti nota con desprecio
 pompa vana, honra inutil, fausto necio.
 Muriò el Doctor Andres, gloria de Iberia,
 espejo claro en la Iurispericia,
 norma de la doctissima elegancia.
 Sienta perdida tal la Celtiberia,
 mas si perdiò su apoio la Iusticia:
 el cielo en adquirirle hizo ganancia,
 anticipò en la infancia
 infatigablemente su cuidado,
 para quando llegò la adolecencia,
 i en la Iurisprudencia
 vino à hallar su trabajo bien logrado,
 quando della capaz le diò en tributo
 sumo honor, noble fama, fèril fruto.
 Dos vezes ocupò del Consulado
 la Purpura Talar, i en su gouierno
 adquiriò el nombre illustre de Patricio.
 Del arbol de Minerua coronado
 se viò por medio de vn estudio eterno,
 que hizo naturaleza este exercicio.

Del

Del Popular bullicio,
de lo Noble, i lo Docto, fue selecto,
a sus opositores excediendo,
i Cathedra leiendo,
illustrò las materias al Decreto,
donde con vigilancia peregrina
norte fue, luz brillò, leiò doctrina.

Su gran cuidado, su inmortal deluelo:
multiplicando partos infinitos,
las Audiencias dexaron admiradas,
i oi sienten con tristeza, i desconsuelo,
que de quien les dexò tantos escritos,
no gozen estas dichas mas colmadas.
Las plumas celebradas
de Iasones, de Baldos, de Felinos,
de Bartulos, Cujacios, i Pontanos,
Christoforos, Cumanos,
de Alexandros, Boerios, i Aretinos,
callen con esta, que inmortal se llama
por ciencia, erudicion, facundia, i fama.
Depon, ò Ibero, las peinadas Obas,
con la Vrna que vierte vndosa plata
buelta espejos de liquidos cristales,
i retirado en humidas alcobas,
de tus ojos las lagrimas desata,
que aumentan a tu curso los raudales,
en el sentir iguales
tus Ninfas bellas, que a tu solio asistan
de Cipres, i de Texo coronadas
con pena lastimadas,

ni el pesar calmen, ni el dolor resistan,
mas con el sentimiento, que acrecienten
suspires, lloren, giman, i lamenten.
Hazle pausa al discurso, Cancion mia,
no emprenda remontarte tu osadia
a maiores empeños, que es vn vicio,
que siempre tuuo el fin en precipicio.
Permite, que a sujeto que es tan graue,
otro grande le alane,
epilogando Elogios en mas suma,
dulce lira, alto genio, docta pluma.

EL MELANCOLICO.

DIO leies Hypodàmo a los Milefios,
el nieto de Agenor a los Cretenses,
el diuino Platon a los Magnesios,
Philolao a los Tracios Calcidienfes,
Seleuco Nicanor a los Locrecios,
Solon a los Cecropios Athenienfes,
Philolao Corinthio a los Tebanos,
Remo, Romulo, i Numa a los Romanos.
Si de aquèstos Varones excelentes
el mundo leies doctas no tuuiera,
(espiritus de la vida diferentes)
tu prudencia rectissima pudiera
promulgar leies a diuersas gentes:
O grande Baltasar, con que viuiera
cada qual justamente, i admirara
de la ciencia legal, noticia clara.

Las siete doze mil, i setecientas

leies santas que rigen las naciones,
Políticas del Orbe, aun mas esentas
en ti lograron sus exposiciones,
no obscuras, cauilosas, ni violentas,
que poner lo infalible en opiniones,
no es seguir el dictamen de los Sabios,
fino ofender las leies con agrauios.

La idea de los Bartulos, i Baldos,
el concepto de Becios, i Aretinos,
el diseño de Curcios, i Castaldos,
la copia de Iasones, i Tigrinos,
la suma de Rogerios, Riminaldos,
Menochios, Euerardos, Balduinos,
en ti depositò con eminencia
el estudio continuo de la ciencia.

Quiso rendir la Parca honores tales,
cortando el hilo de tu dulce vida,
ó doctíssimo ANDRÉS, i en los cristales
del profundo letheo, sumergida
tu memoria dexò, mas sus raudales
no callan tu virtud esclarecida,
pues desde entonces la volante Fama,
mas publica tu nombre, mas lo aclama.

Estudiosa doctrina, insigne gloria
de quantas goza la inuencible Hesperia
siempre viue feliz en la memoria
de la Ciudad Immune Celtiberia,
pues conseguiste la maior victoria,
quando cediste a la fatal miseria,

que

que quando el Sabiò muere su ceniza
de gente en gente docta se eterniza.

EL SOLITARIO.

SEñalà con piedra negra
Este dia, ò gran SALDVBA,
quando la Parca cruel
vn hijo insigne te vsurpa.

Aquel que en el docto oriente
de nuestra Academia Augusta
(celebre ereccion famosa
del Heroe sacro Cerbuna:

Cuio Pastoral caiado
del Monte CAVNO la Altura,
admirada en vez de culto,
se desató en linfas puras.)

Tantas vezes explicò
del Decreto las profundas
sentencias, parafraseando
a Graciano, gloria Etrusca,
Callo los varios tratados,
que escriuiò su fertil pluma,
dignos, que los gozen quantos
de roxa insignia se ilustran.

El Sol de su Erudicion,
tanta luz brillò Córúfca,
que vn TESORO formar pudo
de IVRISPRVDENCIA fama.
Nuestras soueranas leies

C

San

tan ilustradas, se juzgan
 con sus Comentarios, que
 otro expositor no buscan,
 Que mucho, si en el estauan
 los Vitales, los Pertusas,
 los Bajos, los Espitales,
 que explican forales dudas.
 En infatigable estudio
 denegarà noticias muchas
 nuestro Reino, a quien Alcides
 dio nombre en AGONAL Lucha.
 Sus Consejos, sus Resposos,
 que librerías no ocupan?
 que celebres ingenios
 sus agudezas no estudian?
 La gloria, el aplauso, que
 no nace, antes que la Vrna
 palidas cenizas ornen
 su concauidad obscura.
 Viendo le mereció,
 que no siempre se vincula
 después del hado la Fama,
 ni la alabanza en la tumba.
 Inclínado a las letras
 nació, que estar puede en duda,
 si fue adquirida virtud,
 o si Confeccion suia.
 Que inscripciones no merece,
 que Obeliscos, i que Agujas,
 para que el tiempo voraz

fu

su materia no destruya.
 No queden diestros finceles,
 que no acuse la Escultura,
 para que en jaspes, i en bronce,
 copie su efigie facunda.
 O tu valiente MARTINEZ,
 Marte al fin de la Pintura,
 tu apellido lo publique,
 que renombre tal oculta.
 A ti pues su copia fiel
 deuera CESAR-AVGUSTA,
 tanto a tu Idea se deve,
 estudiosamente culta.
 O quanto deuemos todos
 a la Poesia muda,
 pues solo vn pincel famoso
 de la muerte horrible triunfa.
 No sobre este Mausoleo
 alhelies, i purpureas
 flores, o Huesped derrames
 tristes señas de tu angustia.
 Pues nacerán abundantes
 de su docta sepultura,
 violas, que texan guirnalda
 a su Erudicion difunta.

EL APASIONADO

Orguloso se ve tu atrenimiento,
 o Parca fiera, por mirar postrado

C 2

al

al duro golpe de tu azero airado,
 de Aragon el doctissimo Portento.
 I aunque soberuia te haze el rendimiento
 del Consul, del Consulto, i Adbogado,
 Hijo, i Padre de Augusta, venerado
 por su lustre, su honor, i su ornamento.
 No mas, no mas te arrogues vanaglorias,
 que con roda tu saña, i tus rigores,
 no tienes brios para tanta vida.
 Pues viuen inmortales sus memorias,
 destruiendo del tiempo los horrores,
 acaba ya, confiestate rendida.

EL INCVLTO

*Aludiendo a la Empresa, que dedicò el Solitario
 al estudioso Genio del Doctor Balthasar
 Andres.*

O Aragonés Papiniano,
 aunque a mis ojos te hurtes,
 contemplare tu memoria
 en esas radiantes luzes.
 En esas ESTRELLAS TRES,
 que de tu prosapia ilustre
 son Brafones luminosos,
 que doran CAMPOS AZULES.
 Aunque extinguirlos intente,
 tenebrosa muchedumbre

de

de obscuridad, brillaran
 cambiantes, que no se enturbien.
 Si las Estrellas que miro
 a lo estudioso te influyen,
 tambien los Libros contemplo,
 que a la gloria te conducen.
 En lamina eterea el Cielo,
 tres caracteres esculpè,
 que te publican famoso
 en quanto Febo descubre
 I quando a otros les dedican
 cantos, i endechas lugubres,
 a ti brillante Lucilo
 las Estrellas te construyen.
 Que tus continuas vigiliass
 los esplendores desluzen,
 que al Sol de la erudicion,
 no le obscurecen las nubes.
 Inextinguible el candor
 durará, sin que le ofusque
 la Embidia, que ciegamente
 no ai claridad, que no enlute.
 A pesar de la ojeriza
 en vno, i otro volumen,
 tu doctrina durará
 esparciendo doctas lumbres.
 No ai Palacio sumptuoso,
 que la edad no le caduque,
 solamente el de Minerva,
 ni le ofende, ni destruye.

C 3

Mas

Mas si de Dafne las plantas
felicemente le circuien,
quien de los raios se libra,
que mucho que el tiempo burle.
Tus estudios pues heroicos,
i tus inclitas virtudes
del oluido tenebroso
luminosamente triunfen.

EL ILVSTRADO,

*Al Sepulcro del Doctor Baltasar
Andres.*

QVando no Augusto vaso
de afecto generoso, Vrna decente,
que suspenda tu paso,
es Peregrino la que ves presente:
a quien por lo que encierra se le humilla
la Barbara de Memphis Marauilla,
Del marmol, que fragante
breue ceniza dolorosa sella,
consulta la elegante
inscripcion numerosa, que con ella
veras a quien la Fama le coloca
en gloria mucha, si en Aguja poca.

Este pues marmol culto
hasta el acento del clarin postrero,
guarda vn Iurifconsulto,
que aunque no fue en las leies el primero

inter-

interprete sutil, su pluma de oro,
ornato les prestò, les diò decoro.
De sus Alegaciones
la mucha erudicion ha merecido
tantas aclamaciones,
que en laminas etereas esculpido,
resplandece su nombre, i su memoria,
siendo de los ANDRESES timbre, i gloria.
I vniuersal su pluma
tantos Tratados escriuió eloquente,
que aunque el Tiempo presume
obscurecer su luz resplandeciente,
imposible será, pues el le aclama
ilustre, en los Anales de la Fama.

Politico gouierno
de la Ciudad, a quien Cesar-Augusto
le diò laurel eterno,
exercitò dos veces recto, i iusto,
ostentando en la purpura flamante
el Senado, que a Roma viò triunfante.

Mas ia en mejor Aurora
brillantes se verán sus TRES ESTRELLAS,
que aunque la noche agora
la luz oculta, que fue dueño dellas,
como ignora crepusculos su dia,
duplicados los raios les embia.

No pocas, pues le entregues
lagrimas a este marmol Peregrino,
ni a la piedad te niegues,
veneralo, i prosigue tu camino

C 4

llenar-

lleuando el desengaño por memoria,
que en esto ha de parar la humana gloria.

EL SOLITARIO.

EL que a la luz vital está negado
(bien que goza de luz indeficiente)
es Balthasar Andres, cuya eloquente
pluma la Emulacion ha celebrado
Este de Augusta celebre Adbogado,
gloria felice de la Iberia gente
deste marmol las sombras tristemente,
ò execrable rigor! Le han ocultado.
Iaze, pero, su nombre esclarecido
viuiera en sus vigilias estudiantas,
triumfadoras del tiempo, i del oluido.
Adorna pues de lilios, i de rosas,
ò huestped este marmol construido
a sus cenizas doctas, i piadosas.

EL MELANCOLICO.

AQUI iaze, no oprimido,
el grande Consulto ANDRES,
Theophilo Aragones,
no premiado, si aplaudido.
Del silencio, i del oluido
a pesar ferà su ciencia
de los doctos comperencia,
de los discretos consejo,

de

de los Prudentes espejo,
i de los cuerds Prudencia.

EL VICTORIOSO.

ENfrena el paso Peregrino errante,
veras en Pira breue reducido,
Varon insigne, a cuyo nombre ha sido
el Orbe todo termino menguante.
Admira pues al que vistió flamante
Consular Toga en póluo definido,
bien que la Fama vsurpa del oluido
su Efigie docta en lamina elegante.
I aunque oi viue glorioso en alta Esfera,
lauros le ofrece la Iurisprudencia,
para immortalizar ingenio tanto.
Pero ai dolor que Lachetis seuera
nos quitò vn Modestino, i con su ausencia
solo dexò ocasion de mucho llanto.

EL ESTERIL.

A LA MVERTE

*Del Doctor Balthasar Andres de Vztarroz,
aludiendo al auer escapado del año Climacte-
rico de su edad, i muerto al principio
del siguiente.*

MVriò Balthasar ANDRES,
presto el labio pronunciò:

C 5

muriò

muriò presto, aunque viuiò
Lustros doze, i años tres.
Infausto el numero es,
por Critico se prefiere;
pero el morir no se infiere
de mas causa que el viuir:
quien nace para morir,
solo de viuir se muere.

Quando es tan seguro el daño
de vna vida, aun no tan corta
como fragil, poco importa
ser Climacterico el año.
Mas que juicio, es engaño
buscar en tan graue mal
achagues a lo mortal:
donde tan poco se fia,
judicial es qualquier dia,
i qualquier hora fatal.

Muerefe, porque se nace,
i aun (si bien no se percibe)
cada instante que se viene
de la vida se deshaze.
Aduierte quan poco haze
este, ò aquel año, pues
cumplido el Sesenta, i tres,
quando ia mas pareció,
que del peligro escapò,
falleció luego despues.

Muriò al fin el mas fiel
oraculo de las leies,

que

que dexaron nuestros Reies
a la razon por niuel.
Faltò de vna vez aquel
claro Sol de los Derechos,
Polos que fueron estrechos
a su luz particular,
pues ella pudo sobrar,
i ellos quedar satisfechos.

Siglos sus años se cuentan
medidos con sus empleos:
contados por los descos,
instantes se representan.
Estos, i aquellos aumentan
los meritos de su gloria,
i aplausos de su victoria;
pues si le quiso el afecto
viuiente, con el efecto
le haze eterno la memoria.

Si menester que naciesse,
fue, para viuir mortal,
para viuir inmortal,
fue menester que muriese.
Muriò, para que viuiese
del todo, que en tan violento
viuir, de cada momento
tiene su parte la muerte,
lleuandose desta fuerte
la mitad de cada aliento.

La viue sin conocer
los instantes de la edad,

que

que en aquella eternidad,
no puede el tiempo caber.
Tu Augusta, que en fragil ser
veneraste su esplendor,
rinde al inmortal honor;
pues si vna le fuisse Madre,
el te fue Dos Vezes Padre,
i muchas te fue Doctor.

EL SOLITARIO.

DEscabelladas las trenças,
por el ombro sin aliño,
el rostro todo asustado,
i las acciones sin brio;
Los ojos con muchas perlas,
i con no pocos suspiros
la boca, lugubre el traje,
de pesar tristes indicios
Vi vna Ninfa reclinada
sobre la copa de vn mirto,
verde Narciso galan
de vn arroio fugitivo.
Suspendido en su beldad,
i en su llanto suspendido,
de pena tanta la causa,
le preguntò compaisiuo.
Obedeciò a mi demanda,
siendo prologo vn gemido;

ire-

i recobrando la voz
aqueste Epicedio dixo.
En esta CLARA Ciudad
CONVENTO de España antiguo,
a quien siempre obedecieron
Colonias, i Municipios.
señalando a SALDVBA,
exclamò, ò dolor exquisito!
que el Doctor ANDRES llegó
al termino definido.
lo foi quien constantemente
la equidad de Astrea sigo,
i la que de los mortales
desuanezco los litigios.
La IVRISPRVDENCIA foi,
que Toga funebre visto,
i la Clamide depongo,
que tiñe el veneno Tirio.
Este volumen que miras,
tachonado de zafiros
para la docta memoria
de los Consultos dedico.
Aqui entre Bartulos pues,
entre Castros, i Aretinos,
con caracteres de oro
su celebre nombre escriuo.
Sus Consejos elegantes,
ni los excede Ruino,
ni los auenta Oldrado,
ni los emula Tomingio.

No

No solo de los Modernos
en el lucieron los visos,
fino de la Antigüedad,
se vieron muchos vestigios.

De Ceuola lo acertado,
lo verdadero, i lo fixo,
la prudencia, la equidad
del famoso Galo Aquilio.

La perspicaz subtileza,
i el atinado juicio
en declarar lo dudoso
del doctissimo Sulpicio.

Lo difuso de Trebacio,
lo indubitable de Antistio,
lo doctrinal, lo estuudioso
del vigilante Sabino.

Este fue de mis arcanos
el deposito, el archiuo,
i fue de todas las dudas
el subtilissimo Edipo.

A quien Augusta deuiera
labrar precioso obelisco,
como le erigió de plata
Roma, a Papiniano Emilio.

En la materia difusa
de grandes Fideicomissos,
ni Caio le auentajò,
ni supo mas Modestino.

No lo calle su TESORO,
cuio trabajo erudito,

es asombro de los doctos,
es literario prodigio.

O quantas vigilias doctas,
quantos posthumos escritos
dexò, que admirar pudieran
los ingenios mas floridos.

De sus ilustres tareas
la prensa han ennoblecido
las famosas Remisiones
al Concilio Tridentino.

Siempre lo breue afectò
lo limado de su estilo,
que lo superfluo da enfado,
si deleita lo conciso.

Fue en las cotas siempre fiel,
no imitando a Ludouico
Romano, que varias vezes
textos alegò fingidos.

Este cuia vida fue
vn vigilante retiro,
pues siempre se hallaron todos
en su estudio recludo.

Ni de espectaculos grandes,
el estruendoso bullicio,
que los pechos alboroça
lo deleitoso, i festiuo:

A profanar se atreuio
el cariñoso exercicio,
que de sus afectos triunfan
los Varones entendidos.

Solo el Hado irreuocable,
 en lo mortal hizo tiro,
 que nadie pude librarse
 del fin, que tiene prescripto.

Esto profirió su labio,
 i entre verdes Ciparisos,
 se ocultò, sin que pudieran
 detenerla mis suspiros.

Llore su ruina fatal,
 tanto, que aquel cristalino
 arroyuelo sus raudales
 aumento del llanto mio.

En la corteza de vn Sauce,
 aqueste Epitafio escriuo,
 para que imán triste sea
 del que pisare este sitio.

ESta verde Piramide pomposa
 Padron funesto, lugubre memoria,
 verde Volumen, vegetante Historia
 del famoso Varon, que aqui reposa.
 Meta será de la arboleda ymbrosa,
 que contra el tiempo alcanzará victoria;
 que su posthumo nombre, i docta gloria,
 no la obscurecera nube imbidiosa.
 Si luzes tres, si TRES claras ESTRELLAS,
 ò insigne ANDRES adornan tus Blasones;
 como la Obscuridad triunfará dellas?
 No puede, no, que tres Constelaciones,

aun

aun aqui te influirán luzes mas bellas,
 siendo todas lucientes Inscripciones.

EL MELANCOLICO.

Pasagero presuroso,
 no lo esculto desta Pira,
 si las cenizas admira
 de vn Adbogado famoso;
 con afecto religioso,
 flores sobre ella derrama,
 i, del docto Andres aclama,
 poco poluo, en piedra breue,
 di, ò gran Varon, sea te leue
 la tierra, grande la Fama.

EL FAVORECIDO,

*Aludiendo a las tres Estrellas, que esplendoran
 los Blasones de la Familia de los
 Andreses.*

MVrió el Sol, ò Peregrino,
 duras sombras le sepultan,
 mira que sin luz caminas
 si no te la da su Vrna.
 Mas viuos. quando mas muertos
 sus doctos raios te alumbran,

D

si ablan-

si ablandares con tu llanto
 la tiniebla que le oculta.
 Su Aurora fue la Ciudad,
 a quien las plantas Áugustas
 el Ibero vefa, ia
 no con candidas espumas.
 De su Esplendor generoso
 a las tres potencias suias
 alumbraron Tres Estrellas
 desde su primera cuna.
 Siendo tres lucientes Gracias
 si lo inclinan, ò lo educan,
 a quien ia que no la leche,
 le dieron la SANGRE pura.
 Apenas dorados hilos
 dauan ia señas confusas
 de su adolescencia cana
 sobre la docta cisura.
 Quando Sol Iurisprudente,
 raiò de luces difusas
 de las eruditas leies
 los horrores, i las dudas.
 No tan lucientes, aquellas
 son que los Cielos ilustran
 en papel azul escritas
 hermosas letras nocturnas,
 Como las que en cielo blanco
 escriuiò su docta pluma,
 aun a pessar de la tinta
 Estrellas jamas obscuras.

De

De la Cathedra fue honor,
 i oi que lo es de la tumba,
 eficaz nos persuade,
 mas su Retorica muda,
 Hijo eminente fue tanto,
 que vestido la purpurea
 Toga, lo aclamò su Padre
 Dos Vezes la Patria suia.
 En el Templo generoso
 seràn de su Fama culta,
 lamparas nunca estinguidas
 sus Tres Antorchas coruscas.

EL CONTEMPLATIVO.

NO le niegues Peregrino
 Na esta Pira lo admirable,
 ia que no por lo piadoso,
 almenos por lo elegante.
 Cuiò marmol es funesto,
 indice de los mortales,
 eficaz orador mudo
 que al mas docto persuade.
 Consulta en breue Padron
 caracteres de diamante,
 en cuià inscripcion la Fama
 publica el huesped que iaze.
 El huesped que en Pira ardiente
 Fenix viuidor renace,

Da

cuias

cuias plumas hazen doctas
 sus cenizas inmortales.
 Su Noble patria suspira,
 mas que mucho, siendo Madre,
 que llore, a quien ilustrò
 sus purpuras Consulares?
 Al que mereció su nombre,
 que SALDVBA eternizase,
 Hijo, admirandolo docto,
 i Augusto Dos veces Padre.
 La quien la IVRISPRVDENCIA,
 qual Sol, le deve radiante,
 en sus maiores aciertos
 la luz de su ingenio grande.
 Cuias continuas vigilias,
 i cuios doctos afanes
 auentajan lo erudito
 de Salicetos, i Abades.
 Dos veces logró su dicha
 eligiendo dos deidades
 en dulce Himeneo Esposas,
 i en laços de Amor amantes.
 Bien que la Parca cruel
 marchitó ambas Beldades,
 candidos lilios del Ebro
 que honraron su verde margen.
 Sintió la segunda ausencia,
 que obscureció las Nupciales
 Teas, que el Amor vendado
 substituió al primer Angel.

I como éra el Amor vno
 en entrambas voluntades
 muriendo el vno, no pudo
 viuir el otro de amante.
 Cedió al desmaio primero
 que en doze lustros triunfante
 su robustez se negò
 al menor doliente achaque.
 Negose, pero no pudo
 al lucimiento negarse,
 que como el Sol en su ocafo
 repola en aqueste jaspe.

EL SOLITARIO.

O TV, que atiendes a esta triste Pira,
 lagrimas de tus tiernos ojos vierte,
 que ia cedió al imperio de la muerte,
 aquel, cuias doctrina AVRIPA admira.
 El Cesareo Museo le suspira,
 quando de Genio tal su fin adierte,
 i pesaroso en llanto se conuierte,
 trocando el Pleetro, en luctuosa Lira.
 No es mucho, no, si falta de Graciano
 el trasumpto elegante, el fiel modelo
 del doctissimo Abad Panormitano!
 Oluida ia el gemir, que el mortal ielo
 solo pudo priuarle de lo humano,
 no de las luzes del impireo Cielo.

*A. I. F. A. Hijo del Doctor Balthasar
Andres,*

EL DESDICHADO.

O I que de tu Padre Ilustre
en lugubres Epicedios
celebran altas memorias
los cisnes dulces de Ibero.
Quando todos han pulsado
sus sonoros instrumentos
Ansiones de su espuma,
fino de su selua Orfeos.
Quando ia todos cantaron
sus doctos merecimientos,
sus generosas virtudes,
i su clarissimo ingenio;
Yo el menos dulce de todos
(DESDICHADO dezir puedo,
quando de sus esplendores
el fatal eclipse siento.)
A ti venturoso Hijo
del doctissimo, i modesto
Papiniano de SALDVBA,
i Bartulo Celtiberio.
Estos consuelos te gano,
por no sentir lo que pierdo,
pues a quien viue en la Fama
ofenden los sentimientos.

No

No muere, no, nunca el Sabio,
que es excepcion de los tiempos
su memoria, que se opone
a las ondas del Letheo.
Si morir para viuir
es el mas glorioso medro
lucrosa le fue la muerte,
pues viue despues de muerto.
No muere, no, el virtuoso,
porque se vincula eterno:
muriendo està mientras viue,
i solo viue muriendo.
Al pajar, a quien glorioso
le haze el paramo Sabeo.
siendo causa de si mismo,
siendo de si mismo efecto.
No el viuir le inmortaliza,
por el morir se haze excelso,
quando en fragantes aromas
se construie monumento.
En siglo tan infelice
donde a los doctos ingenios
embaraça los aplausos,
i les niega justos premios:
Para que importa el viuir,
que en tantos desatoligos
como la virtud padece
solo el morir es consuelo.
Piedra de toque es la muerte
de los doctos, e indiscretos,

D 4

pues

pues por ella se aueriguan
 sus quilates encubiertos.
 Viue el docto perseguido
 mientras viue, pero muerto
 gloriosamente conquista
 veneracion, i respeto.
 La mentira mientras viue,
 diuierde, i engaña al necio,
 i el Iris de la verdad
 borra los horrores densos.
 Impropios juzgo los nombres
 con afectos tan diuersos:
 la vida parece muerte,
 la muerte que es vida entiendo.
 Sophocles llamò a la muerte
 de las desdichas remedio,
 i de horribles rempellades
 el mas apacible puerto.
 La muerte se ha de temer
 del malo, mas no del bueno,
 porque el vno acaba glorias,
 i el otro acaba tormentos.
 Mucho pudiera dezir
 con los Filósofos Griegos,
 que de la vida lloraron,
 i de la muerte rieron.
 Mas solo digo, que dexes
 tan penosos desconsuelos,
 pues va a cuenta de la Fama
 Larrar sus merecimientos.

I en

I en el Templo de Minerva
 estatua de marmol terço
 le consagrò, en cuiu basa
 labrò el linzel estos versos.

LLORE ESPAÑA, I LLORE EL MVNDO
 EN LA PERDIDA MAIOR
 LA MVERTE DEL ORADOR,
 QUE NO CONOCIO SEGVNDO.



D 5

ELE-

ELEGIA
A LA MUELTE
DEL DOCTOR BALTHASAR
ANDRES DE VZTARROZ,

*De Don Francisco Diez de Aux, Fernandez
de Heredia.*

PLECTRO inuocò sonoro, voz suaue,
ò claro Autor de luz resplandeciente,
si dulce aliento admite vn dolor graue,
Mas bien llora, quien canta el mal que siente,
i assi inspirado en vos metrico canto
cantare lo que lloro dulcemente:
Lisongeando aplauso al triste llanto,
que fuentes de cristal haze a los ojos
(que vna fatal desdicha obliga a tanto.)
I el curso aumenten liquidos despojos,
porque el dolor infunda en los mortales
contra Atropos cruel fieros enojos.
Pues, en ANDRÉS, con sombras funerales
la luz quiso eclipsar, de tal doctrina,
que ha de dar opiniones inmortales.
Que aunque a su duro imperio el cuerpo inclina,
en el bronce animado de la fama
a eternidad su nombre se destina.
Mas pues la pena al sentimiento llama

salga

salga la tierna voz del pecho duro,
si alli no la consume ardiente llama.
I de Cesar-Augusta el sacro muro
rompiendo las diaphanas regiones
iera con golpe de dolor seguro.
Porque del Ebro en tristes suspensiones
las Ninfas, al cristal, cristales dando
derramen de dolor preciosos dones.
I el oro del cabello desatando
de crespas ondas, mar tempestuoso
vaia sus claras luzes eclipsando.
A su exemplo, el luzero mas hermoso
de sombras cubra con obscuro velo
el carro de cristal siempre lustroso.
Sin que el raio vital influia al suelo,
virtud actiua en llama misteriosa
(lumbre diuina del Autor del Cielo.)
I conuertida en sombra tenebrosa
de funebres señales de la muerte,
de aquel que en orbes de casir reposa.
Trocò al fin en cadauer fatal suertè,
del Docto Andres el milagroso aliento,
mas quien contra la Parca lerà fuerte!
Pero aunque el golpe lastimò sangriento
vida de doze lustros coronada,
i de tantas virtudes fundamento:
De eternidad al tempo consagrada
vivirà su memoria felizmente
contra el rigor de su imbidiosa espada.
Sin que ambiciosa del Letheo corriente

entre

entre nocturnas ondas escurezca
 nombre a siglos futuros eminente.
 A quien el tiempo es justo que obedezca,
 sin que a los senos de mortal olvido
 intente vengatiuo, que se ofrezca,
 Pues su pluma veloz tanto ha podido,
 que a la region sublime remontada
 celeste admiracion a merecido.
 I desde el Cancro ardiente, a la Vrsa elada,
 i en quanto el Ganges con sus ondas besa,
 se vé con suspensiones celebrada.
 Mas, quien a luz tan clara no confiesa
 infundidos del Cielo, resplandores
 para la mas dificultosa empresa.
 Si aun la Embidia vestida de rigores
 no se atreue a esparcir mortal veneno
 consumiendose siempre en sus ardores:
 Antes del baso de ponçõña lleno,
 sirue a su mismo dueño la veuida
 con que su villa ofrece a mortal seno.
 Quedando su virtud esclarecida,
 qual suele del Planeta mas ardiente
 salir la luz de nubes oprimida.
 Al fin de Andres el Genio floreciente
 premios librò inmortales en la pluma
 que su buelo estendiò tan altamente.
 De claridad raiando tanta suma
 de obscuras leies, que a su industria denen
 noticia fiel del Iustiniano Numa.
 I quantos de Aganipe el licor beben

en

en marmoles eternos estampadas
 por diuinas sus obras las aprueuen;
 Sin dexar al oluido encomendadas
 del Concilio las doctas Remisiones,
 de diuinos ingenios veneradas,
 Donde las mas altiuas presumpciones
 de la embidia el imperio despreciando
 tributarias daràn admiraciones.
 Pues en ellas el buelo remontando
 penetrò claros orbes de diamante,
 donde lauros de luz està gozando.
 Tambien mejor aliento agora cante
 de la Iurisprudencia su Tesoro,
 porque canora voz al mundo espante.
 Que aunque Apolo me dè su lira de oro,
 no llegará a los labios el acento
 anegado en las lagrimas que lloro.
 Ni ha de poder obrar el pensamiento,
 pues sus alas en llanto ya bañadas
 confiesan lastimoso rendimiento.
 I assi plumas de Cisnes argentadas
 de tal Tesoro al mundo comuniquen
 las riquezas que alli se ven cifradas.
 Porque a eterna memoria se dediquen
 las voces dulcemente armoniosas,
 que sus estudios celebres publiquen;
 Que como dulces Musas numerosas
 templen las cuerdas de oro a su instrumento
 estas obras al mundo haràn gloriosas.
 I la Ciudad Cesarea (al sentimiento

dando

dando afecto ilustrado de deseos)
 herirá con voz triste el firmamento.
 Altivos construyendo Mausoleos,
 donde a la Impirea cristalina esfera
 se leuanten espíritus Sabeos.
 Agradecido honor a quien venera
 aplauso popular con tierno llanto,
 que aun a pesar del tiempo perseuera.
 I muerte de vna vida que honró tanto
 palacios de Minerua sumptuosos
 atraiendo a su voz comun espanto.
 Bien afectos merece lastimosos,
 i de Phenicès plumas los sudores,
 para lograr elogios numerosos,
 Ofreciendole Delficos fauores
 los que cumbres diuinas señorean
 de Pimpla, i de Bibetro habitantes;
 I los que el tiempo en la virtud emplean
 las cadenas del vicio desatando
 donde el alma, i potencias se rodean.
 Dilatados suspiros orrojando
 perdido lloren oí el claro exemplo
 que tanta luz al mundo estaua dando,
 Aromas ofreciendo al sacro templo,
 i den humos al cielo agradecidos,
 donde premiada su virtud contemplo.
 I acentos de la fama esclarecidos
 en la sonora trompa dilatados
 dexen orbes de pluma suspendidos.
 Estorquando que músicos alados

saluden

saluden con motetes a la Aurora
 quando el rigor sentimos de los ados,
 I de Triton impidan la sonora
 voz que articula el caracol torcido,
 porque escuche Neptuno lo que ignora.
 I el cristalino coro condolido
 de las Nereidas Ninfas negro velo
 ponga al oro, de laços oprimido.
 Al fin, en quanto alumbra el Dios de Delo,
 de Andres obligue a lastima la muerte,
 pues acabò con el nuestro consuelo.
 Mas ia que muerto logra mejor suerte,
 quando lauro inmortal su nombre goza
 a pesar de la Parca dura, i fuerte,
 honrese con tal hijo Zaragoza.

DEL MISMO.

MINERVA sacra deidad
 de las ciencias protectora;
 en cuió templo arden siempre
 oblaciones luminosas.
 Viendo que ia en Baltasar
 se estinguió la luz poca
 amagada en parásimos
 de la mas horrible sombra;
 I viendo que ia las leies
 quedaban mas peligrosas
 por saltarles sin su aliento
 la exploracion mas curiosa.

A las

A las Parcas les pidiò,
 que la tela prodigiosa
 no cortassen de vna vida,
 que tambien sus lustros logra:
 Mas ellas inexorables
 como no eltiman coronas,
 como deidades desprecian,
 i como altiuezes doman.
 Diuino precepto oluidan,
 fagrada deidad enojan,
 siendo a su ambicion tirana
 la inobediencia lifonja.
 I asì Cloto vengatiua
 el fatal estambre arroja,
 el vssò Lachesis dexta,
 Atropos el hilo corta:
 Con que el aplauso comun
 engrandece quando llora,
 a quien globos de cañir
 pisa con plantas dichofas.
 La sabia Diosa ofendida
 de sus fuerças rigurosas,
 que executiuas mostraron
 su indignacion imbidiosa.
 Iusta vengança preuiene
 eternizando las glorias,
 de quien siendo ya cadauer
 logra vida mas heroica.
 I porque el tiempo no pueda
 atreuerse a su memoria

de

de las aguas del Letheo
 el obscuro curso agota.
 Que ia que al comun estrago
 se rinda la humana pompa
 de los fenos del oluido,
 es bien las prisiones rompa:
 I por dar vida a su intento,
 pide a la Fama que ponga
 nuevas plumas a las alas,
 i nuevo aliento a la trompa;
 Para que el sonoro acento
 con admiraciones oigan
 quantos en el orbe cisnes
 Castalios cristales gozan.
 Obediente el buelo estiende,
 ofreciendole a la Diosa
 Cien luzeros que la ilustran,
 cien oidos que la informan.
 Para que su intento logre
 desde el Reino de la Aurora,
 hasta donde a sus cabellos
 quita el Sol riendas lustrosas.
 Region diaphana mide
 cristalinas iere alcobas,
 donde a su aliento se rinden
 voces de Ninfas sonoras.
 Porque a su bronce animado
 atenciones lastimosas
 le ofrecen, quantas Deidades
 orbes de espuma coronan.

E

T quan-

Quando el altiuo buelo
 discurrió partes remotas,
 hasta que en el Indio Ganges
 mojò sus plumas hermosas.
 Dichosa mansion preuino
 en el monte de Helicon,
 donde a Minerua veneran
 sus sacras habitadoras.
 Allí el metal sonorofo
 voces alternò espantosas,
 cuio ruido en vn punto
 las nueve hermanas conuoca.
 Depuesto el horror entonces
 de la voz aclamadora,
 desta manera la Fama
 al Castalio coro informa.
 Sabed sagradas deidades,
 cuia inspiracion mallogra
 de la muerte los designios,
 del oluido las victorias.
 Que en la Ciudad donde Cesar
 eternizò su memoria
 con edificios, que el Ebro
 baña, rompiendo su aljofar;
 Queda Minerua ofendida
 de las Parcas, que furiosas
 no detuvieron el golpe
 oiendo voz imperiosa.
 Antes con mano fatal
 en la vltima congoja

de Balthasar enojaron
 esta deidad que os inuoca.
 I assi vosotras, a quien
 tan justa vengança toca,
 ò ia por diuino ruego,
 ò ia por ser piadosas.
 Inspirad ardientes luzes,
 i en el agua misteriosa
 bañad de licor diuino
 neuadas plumas de Europa.
 Porque obscura sombra vença,
 luz de tan diuinas obras,
 donde altiuo ingenio ostenta
 futeleças ingeniosas.
 O ia del Sacro Concilio,
 ò ia en voces numerosas,
 explicando al patrio suelo
 las leies libertadoras.
 I de la Iurisprudencia
 en el Tesoro que forma,
 aliento suauie inspira,
 plumas de Aguila remonta.
 Sin tantas Alegaciones,
 que remotos climas honran,
 siendo de la eternidad
 tributarias portentosas.
 Deste pues, Fenix diuino,
 que estrelladas pisa alfombras,
 despues que en su Patrio nido
 vistió Consulares Togas.

Triunfaron las Parcas fieras,
 i a su nombre es bien locorran
 quantos al Delfico Dios
 dan victimas olorosas;
 Para que en mi eterno libro
 vea ilustradas las ojas
 con las memorias altiuas,
 que jamas la muerte borra.
 Pues quanto en Plectro suaua
 la armonia deleitosa
 de vuestros Cifnes cantaré,
 pondre entre eternas historias.
 Isto diziendo midió
 región de la pluma canora,
 restituyendo al metal
 los acentos de su boca.
 I a las Diosas el dolor
 perlas les robó preciosas,
 afrenta de las que el Alua
 engendra en Erireas conhas.
 I a la vengança animadas
 por su obediencia forçosa,
 i por el hijo de aquel,
 que en el Olimpo reposa;
 A cuias sienes Talia,
 guirnalda texió frondosa
 del arbol, en quien Apolo
 beldad fugitiva adora.
 El cabello al viento libran,
 i en vn punto lo despojan

de

de quanto tributo ofrecen
 senos de Amaltea, i Flora.
 I en lugar de cetros de oro,
 que su grandeza pregonan
 de los coposos cipreses
 los funebres ramos toman.
 El monte Parnaso olvidan,
 i desprecian cuidadosas
 del científico cristal
 las margenes deliciosas.
 I para tan alta empresa,
 ia en el Ebro moradoras,
 dulçura inspitan, en quantos
 su fauor diuino imploran;
 Para que de Balthasar
 sean las obras notorias,
 hasta el mar que el Indio baña
 desde las Hesperias olas.

DEL MISMO.

AL golpe inexorable, i riguroso,
 de las que el hilo rigen de la vida,
 la maior altieuz queda rendida
 con sueño eterno en el comun reposo.
 I el tiempo de las glorias imbidioso,
 luego las borra con veloz corrida,
 dexando su memoria esclarecida
 en los senos del rio tenebroso.

E ;

Mas,

Mas, aunque a duro imperio aia postrado
 el aliento de Andres la Parca fuerte,
 por diuino su nombre ha respetado.
 Pues por su pluma viue de tal suerte,
 que muriendo, su Fama se ha burlado
 del tiempo, del oluido, i de la muerte.

AL FALLECIMIENTO
 DEL DOCTOR BALTHASAR ANDRES
 de Vzárroz

Bernardo Sanz de Cuenca.

GIME la Fama, i se admira,
 que ocupe quien ha ganado
 a plauso tan dilatado
 la breuedad de vna Pira.
 Logró la Parca su ira
 con azero executiuo,
 mas ia, eterno lo perciuo,
 porque este Varon experto,
 supo viuir como muerto,
 para morir como viuo.
 Murió, quedando inmortal
 de las leies el Atlante,
 i el Aduogado elegante
 de nuestra Augusta Imperial.
 Llegó al termino fatal
 la maior Erudicion,
 ai humana presuncion,
 tu confianza condeno,
 que es para el malo, si el bueno
 no halla en la muerte excepcion.

MEMORIAE POSTERITATI
 COMMENDANDAE BAL-
 thasaris Andres de Vzárroz inter
 Augustæ primarios Iurisprudencia
 primi a D. Francisco de Freitas
 Clerico Regulari conse-
 cratur Ecloga.

LACHRYMANTIVS, ET VMBROSVS.

FORTE sub extensa fagi Lachrymantius vmbra
 Procubuit, quâ parte fluens se iactat Iberus
 Cæsaræ-Augustæ latos pinguescere campos.
 Mæstus, & incertam cupiens depellere curam,
 Non qualem, spreti nimium sub pectore sæuus
 Nutrit Amor, qualè ve solent pastoribus imbres
 Ingerere aut quando teneris morientibus agnis
 Sæpè vident, nec oues saltem promittere fatus:
 Maior erat, maiore rapit sua membra dolore
 Tristitia, & forsán fatis concederet ima
 Ni pastor de valle greges Vmbrosus ad vndas
 (Quem facies (heu) lata parum comitatur euntem
 Signa grauis, quem corde gerit manifesta doloris)
 Duceret, & mæstus mæstum sociaret amicum.
 Quem cernens, placido primum clamorè salutat:
 Et prope pastorem gradiens amplectitur ipsum,
 Inde sedens, sermone parat deponere curas.

Ni subito primus pastor LACRYMANTIVS ore
 Inciperet dicens: ò mi dulcissime rerum,
 Quem colit ipse Pater vatum citharædus Apollo,
 Quique manes altâ Musarum mente repostus
 Iure meis Vmbrose diuiam fixe medullis,
 Si mihi nunc scires causas aperire doloris,
 Qui propè lethifero tactu mea corda fatigat
 Soluere, quas grates meritis, quæ munera possem
 Digna tuis? hic ipse trahens iam, pectore ab imo,
 Conticuit largo madidus, suspiria fletu.
 Quem miserans Vmbrosus (ait) charissime pastor
 Omniparens cui mille dedit natura decores;
 Et cursu superare Notos, leuibusque sagittis,
 Et celeri appositam iaculo pertingere metam
 Non miror quod causa tuis immensa doloris
 Insidiat animis teneris, & pectora pulset.
 Æthereos quando montes, vallesque profundas
 Æquora camporū pariter, gemitusque, dolorq;
 Circundat, totusque sonat clamoribus Æther.
 Longævas potius matres, natosque videres
 Cæsaream rapide flentes vlulare per VRBEM.
 Vt primum ANDREAM legum, Iurisque decorē
 Abstulit atra dies, & funere merfit acerbo.
 Abstulit, & nostros pariter priuauit ocellos
 Lumine, priuauit merito, priuauit, & omni
 Insufficiam, Procereſque, simul, patriamque nitore.
 Præclusi mæstis latebris, post funera nota,
 Non vlli ad siluas egere armenta bubulci,
 Non vlli ad valles pecudes egere magistri,
 Præta pererrabant solæ custode carentes.
 Siste precor, tūc siste genēs (Lachrymātius inq̃r

Siste: semel fatius rigido pereisse dolore
 Nam fortet, infauſtā misero, quam ducere vitam,
 Quis facile immensum poterit tolerare laborem?
 In lachrymas abeant oculi; quin lumina fontes
 Fiant; sicca suo potius iam lingua palato
 Hæreat, & tremulo saliant præcordia metu.
 Nec, funesta, minus ratione carentia, fata
 Incusent toto lachrymis animalia saltu,
 Et resonent raucis rupes vlulantibus altæ:
 Triste per omne nemus gemitu circumuolet ales,
 Lugeat, & littus, doleant quoque fluctus IBERI
 Crudeles Parcas, crudelia fata vocantes,
 Solem, quando quidem tollunt, qui luce fugabat
 Errorum deformē chaos, litisque tenebras.
 Iure vocent (Vmbrosus ait) nam Terminus olim
 Nusquam aderat, nostris vllū, neq, numē habebat
 Agricolis, qua glauca ferens sua flumina, pingues
 CÆSARÆ-AVGUSTÆ lato lecat æquore capos
 Christiadam fuso quondam tot mille, cruore
 Flauus IBER: nam Bis populos in pace regentem
 Vidimus, & plebe dantem sacra iura beatæ
 Ille breui nostras solitas componere lites.
 Cernere erat Regni supremo adstante senatu
 Insignem pietate virum, cui candida pectus
 Barba tegit, vultuque graui, rutilantia flulgent
 Lumina, quem populus quærit, veneratur, adorat,
 Auxilium præbentem inopi, causasque tuentem
 Nobilium, vt longo referentem ordine leges;
 Quæ soluunt, damnant ve reos de crimine, quales
 Ipse suo possit iudex imponere pœnas

Arbitrio, quando ve reis dimittere culpas.
 Hæc ille: & tandem Patrias exponere Leges,
 Legislatorum mentes, Decreta Sacrorum
 Pontificum, & cunctis Mundi communia Regnis
 Iura, exornabat calamo, nec tanta recondit
 Oblivio, Andream viuunt monumenta Mineruæ,
 Et viuunt dum Phæbus equis inniserit orbem,
 Vereq; dum flores, æstu numerabis aristas,
 Donec erunt campis herbæ, dum robora siluis,
 Equore dum pisces stabunt, dum sidera Cælo,
 Factorum viuet decus immortale suorum.
 Sed quid plura referre libet, quid tãta moramur
 Dicere? latentur siluæ, vallesque micantes
 Producant flores, voces ad sidera iactent
 Intensi montes, ipsæ iam carmina rupes
 Decantent, niueisque parent certamina cygnis
 Astrifero, quando iam nunc potieris olympo,
 Fortunate senex, superis lætusq; videbis
 Per mixtos heroas, & ipse videberis illis:
 Tu pius Elysijs gaudens recreabere campis
 Delicias inter pascens, vbi bruma rigores
 Nūquā habuit, nec habere potest, potiusq; tenebis
 Autumnum, & fuluis semper ditabere pennis.
 Vine memor nostri, siquidem felicior ætas
 Te manet auratis fœclis, nos sacra quotannis
 Multa tuo dabimus Tumulo, tibi gloria maior
 Crescet, & emeritis totidem celebrabere votis
 Carmina marmoreo quoties inscia sepulchro.
 Ingenio sacrata tuo lustrauerit Orbis.

Hic

Hic iacet Assertor Recti, legumque refulgens
 Sidus, & hinc patriæ Iura sepultus agit.
 Nunquā obiit, nam Fama viris sic ampliat æuū,
 vt nequeant (etiam morte furente) mori
 Maxima laus illi fuerat dum degit apud nos:
 Maior post obitum Fama per astra volat.
 Carmine honorari tumulum; iam pone querelas
 Mæstificas, hinc nanque suas mea fistula laudes
 Dicet, & arguto repetens modulamine versus
 Dulcis Arionias siluis superare canendo
 Tu poteris voces; cedit mihi Thracius Orphæus.
 Arteliceret materna amnes, sceleresque retardet
 Hippotides famulos: resident in corpore vires
 Ipse meo Andreas dum regnet amore.
 Noxruit obscuro cingens velamine terras
 Nosque monet properare domū (sic ocyus ibunt)
 Tu modo iunge greges, & dum discedimus, ima
 Viuat io. vallis resonet, dic fortiter, ecce
 Viuat, io. redijt, rursus dic Fama disertum
 Andream extremas resonet vulgata per oras.



O D E

IN QVA D. CAIETANVS

Andres de Vztarroz Clericus Regularis, Musam deprecabundus rogat vt querulo modulamine parumper obitum Paternum decantet.

D Vulcem parum per Melpomene Lyram
 Ictu canoro percute pollicis
 Tristisque Parcarum superbos
 Voce refer liquida triumphos.
 Mox verte cantum carmina proferens
 Scueriori gutture, nam mei
 Iam fila præclari Parentis
 Rupit atrox Libitina vitæ.
 Sed quid feracem profuit arborem
 Parcis iniqua sciendere dextera.
 Fructusque florentes daturam
 Iura quibus faciat Orbem:
 Si Fama clarum nomen in vltimas
 Extendet oras, qua medius liquor
 Secerint Europen ab Afro,
 Qua tumdius rigat arua Nilus
 Si restat almm denique gloriæ
 Opus, disertis testis, & ingeni

Quo

Quo mente facunda virorum
 Nestorios superabit annos

Nam pura virtus immeritos mori
 Ubique summis auget honoribus:
 Vt lucidi, in morem Tonantis,
 Orbe viri sub vtroque regnent.

PETRVS SORIANO IN
 Academia Valentina Prosodiæ, &
 humaniorum literarum publicus Professor,

IN TVMVLVM

BALTHASARIS ANDRES!

Q Vid tegit hæc tati moles operosa sepulchris
 Vel quid marmoreu continet istud opus
 Balthasar Andreas leges, ac iura teguntur
 Qui linguam iuri, legibus ora dabat.
 O, Mors! fatali rapuisti vulnere Iberis
 Balthasarem, leges, inclyta iura simul.

Post Fata Gloria.

EX BILBILITANA MVSA
LIB. I. EPI. XLI.

QVI ducis vultus, & non legis
ista libenter,

Omnibus inuideas, **Liuide**
Nemo tibi.

